

Se servira examinar los AA. Espanoles  
q. tratan de la introduccion de los Indios  
en Espana; el tiempo, en q. aquellos  
florecieron, y segun lo q. hallare indicare  
el año de su introduccion en Cathaluna.

Ambrosio  
Notas. Tom. 2.  
Lib. 12. fol. 21.  
E. Avon & S. S. S.  
Tom. 1. Lib. 2.  
Cap. 18. fol. 316.  
P. Juan  
Maxiana,  
Tom. 2. Lib. 6.  
Cap. 22. fol. 568.  
M. Martin Domina.  
Notas de la  
de la  
de la  
de la  
de la

Comrada la Divina misericordia de sufrir el torpe  
letargo de vicio en que vivian con todos entugados á las de-  
licias y placeres de una vida licenciosa, olvidados enteram.<sup>te</sup>

del exercicio de las armas, (q. tan temidos los havia hecho  
descuidados de sus Enemigos:) y mucho mas de la obsevancia de su Religion  
Catholica, y v.ª. Señora q. con tantos Concilios haviam radicado  
en sus pechos: ázio el brazo poderoso de la Justicia, y antes

de descargar el golpe fuerte de su ira, amenazò nra. España

en el año 712. con hambre, y peste general; para ver si con  
este pequeño desprecava del sueno en q. se hallava reputada,

á implorar ~~su~~ arrepentida, detestando ~~su~~ sus culpas,

favou en la infalible clemencia: pero viendo q. no solo le

despreciaaron nros. Espanoles, sino q. antes bien irritaron

mas su piedad con nuevos desenfrenamientos; parece im-

pelieron el brazo omnipotente á la venganza de tanta ofensa,

siendo fin de sus gustos, y principio de nra. desgracia, lo



par con amorosa del Rey D. Rodrigo (ultimo de los Godos) que  
insiguendo los vicios de su predecessor Witiza; atropello ciega-  
mente en la villa de Parcorbo, la honestidad de Floximota (segun  
Alfonso Hernandez Cantao, o Caua, como la llaman Estuan de  
Saxibuy, Ambrosio Morales, y otros) hija de D. Julian Conde  
de Ceuta, Venca de Comuega, y Capitan de las fronteras de  
Africa, cuya hermosa doncella, se criaba, junto con otras  
hijas de los Españoles del Reyno, en Palacio, al lado de la Reyna  
Egilonna, costumbre en aquella tiempo, y q. la hemos visto  
practicada despues hasta el siglo proximo pasado.

D. Rodrigo por su calidad, fue hijo del Duque  
Theodofredo, y nieto del Rey Cindasvindo, bastardo illustre  
del piadoso, y Catholico Recaredo I. y por sus prendas natu-  
rales, fue animoso, robusto, y practico en el exercicio de las  
armas, adornado de suficiente capacidad, y prudencia,  
para el manejo, y desempeño de los encargos de una Corona:  
pero todas estas generosas prerrogativas las obscurecio bre-  
vemente con una desidia al gouerno, haviendose entregado  
en manos de sus apellidos. Subio al trono año No. de ma.  
Redempcion, con el auxilio de los Romanos, y favor de sus  
amigos desposando a Witiza de la purpura, y desdexandole  
a Cordova, donde le mandó sacar los ojos, en satisfaccion,  
o venganza de haver executado igual crueldad este Roman-  
ca, con el Duque Theodofredo.

Entendidos mas Mal. bien q. sin suficientes pruebas  
q. el Rey D. Rodrigo havia de casarse con Florencia, o Cava,  
segun dicen lo tenia prometido al Conde su Padre, pero que  
despues por razones de Estado se desposó con Esclama, hija  
del Rey Mahomet Mberbedin, vaxo presagio, y fatal alicanza,  
q. no se cuenta otra en la dominacion Goda de los treinta y tres  
Reyes q. desde Traustro, a Rodrigo Reynaron en España,  
y q. parece parecia ya el empeño en la Mahometana estupe,  
conduciendola por su mano, quien encadenando cuspas, iba por  
los pasos de Ico a ser infeliz desposó de sus vengadoras amas.  
pues ciegos en la pasión de Florencia, se desposó en el torpe despo  
de trunfar de su hermosura, para cuyo intento, con fingida  
embajada embió al Conde en Africa, por que no pudiese em  
barazar sus designios. Quieren algunos q. la Dama escapó  
el suceso a su Padre, otros dicen q. se lo volvió quando vol  
vió a la Corte, para dar cuenta de su comision, o que el  
vino a revelarlo por el semblante de su hija, lo cierto es  
q. noticioso de su afrenta encendido en furiosa venganza,  
tomó la determinacion mas enorme que decia se puede,  
conspirando alevoso contra su Rey, Patria, y Religion,  
pero tan simulado q. supo dar treguas entre el enojo, y el go.

de conseguirlo oportunamente, sacando primero su hija de la  
lacio conputado q. la Condesa su esposa estaba enferma, y  
desaba con ansia el gusto de verla antes de fallecer.

Facilmente logro quitar este primer embarazo a sus  
designios, pues suele el bien apetecido, fastidiar en la posesion,  
y es proprio huir el hostio al acrebida cuya deuda le es  
imposible pagar, y asi como el Rey gustoso a conceder la  
licencia q. le pedia el Conde por su hija, como tambien en  
darle entrada en su corazon, <sup>siendo</sup> ~~quintando~~ <sup>aspido</sup>, q. cauteloso de  
fundia solicito el veneno de su enono, por las venas de la  
Corona, para darle muerte alevosa, en venganza de su ofensa  
con la privera q. tenia del Rey, pudo persuadirle puerse  
en Africa, y Francia los mejores soldados q. del tiempo  
de Niza havian quedado en España, alegando p. esto  
q. pues Reynava tranquilamente no eran de ningun util  
las armas dentro de los Dominios, porque ociosas podi  
an embolarse, o despertar algun insulto en su persona,  
lo q. se embusaba estando en las fronteras avista de los  
Enemigos. Parece se olvido el Rey, tenia ofendido al  
Conde, pues no conoció la intercesiñ dada del Consejo,  
ni a donde trataban estas soliciudes, y dejandose llevar de la

apariencia de sus Vasos, sin Vasos quedo indifeso, aca  
infeliz victima de su Contrario.

Proporcionaronse los medios de ir a Nueva gran  
a satisfaccion del Conde, q. luego penso en dar principio,  
a la obra q. tenia vadiada, para lo qual dispuso pasar en  
ca, fingiendo iba a reconocer la frontera de su cargo, y en  
el camino tubo la paimen asamblea desta Empresa en las  
sierras de (Darauntari, termino de Conuegra, (lugar de su  
Sertorio.) en una Sierra de Caldein, o Caldeina, nombre que  
le dieron los Indios, y q. en su idioma dice Traçion, por  
la q. en este punto como en infernal Traçua, foy el Conde  
con el Arzobispo D. Juan, hermano de su muger Fardina,  
hijos del Rey Egica, y los hijos de Wiza, Eban, y Sibebu,  
q. el obispo de Tuy, Wama Sumario, y Copulion: todos  
quatro agraviados, y querosos del Rey D. Rodrigo, pare-  
dos de la ira, y deseo de vengarse, firmaron en otro con-  
ciliabulo la destruccion de toda España.

Refiere el Arzobispo D. Rodrigo, q. por este tiempo man-  
do el Rey se abriere un Palacio, en Toledo, q. con muchas  
cerraduras, y cerrados, antes havia estaba cerrado  
pues ninguno de sus antecesoros quiso examinar su cerro

temerosos de una tradición q<sup>e</sup> les aseguraba sucedería una  
luz en esta Corona siempre q<sup>e</sup> se manifestase, y aunque los  
Magistrados del Reyno preocupados deste pavor persuadieron  
al Rey no emprendiese semejante arroj, pudo mas en su  
ambición el deseo de satisfacer su codicia con el Tesoro, q<sup>e</sup>  
discurría bastar, q<sup>e</sup> no el miedo de lo que le podía acaecer?  
pero quedaron qualadas sus esperanzas al ver no encontrar  
mas de una casa, q<sup>e</sup> le valdria, el fin de su Monarchia, en  
un lienzo q<sup>e</sup> encañaba, con figuras parecidas a los Saracenos,  
y en letras latinas una inscripción q<sup>e</sup> decía: Quando este  
Palacio, y casa se abran, y este lienzo se despliegue, la España  
sera dominada, por semejantes gentes. Fabuloso parece el caso,  
y poco admisible en la Critica, atendidas sus circunstancias: pero  
siendo cierto el suceso puede pasar en lo piadoso.

Luego q<sup>e</sup> llegó al departamento de su gobierno el Conde,  
pasò a comunicar el depravado intento q<sup>e</sup> llevaba, con Murad  
Abenzaïa, Capitan de las Armas de Africa, por Ali Mirama-  
molix, Undécimo Rey, y Alcalifa de los Mahometanos, en la  
sucesion de Mahoma, Supremo Senor de los Arabes, y el  
mayor Principe en poder, y fuerzas q<sup>e</sup> se conocia en toda el  
Asia: de entregarle el dominio de España, haciendola Provincia



q. del Cairmen se iban declarando, embió acalaxadamente las tro-  
pas q. pudo recoger bajo la direccion de su sobrino D. Frigo, segun  
el Sr. Rodrigo Rodaigo; o D. Sancho, en sentia del efforo D. Luis.

q. aunque Capitan poco experio, y vison<sup>1</sup> soldado, pelearon en  
defensa de la Causa bastantes veces con los efforos, hasta q. en una  
jurnion D. Frigo fue muerto, y sus gentes desbaratadas, y vencidas,  
con lo q. vitorioso los Enemigos comienon auxiliados del Conde  
las Andalucia, y Extremadura, Calanda, y Tobarro sus Ciudad<sup>es</sup>,  
y Pueblos sin la menor resistencia de sus moradores, por que entre-  
gados al ocio, vivian en su descuido.

Bolero Jaxif, en Africa, lleno de Victorias, y despojos,  
para alentax con lo prospero del suceso los animos de Muzá,  
a q. empuhendiese con mayor ardor la conquista de España,  
y llevo ~~con~~ en su compania al infame Conde como en prun-  
da de su abono, y ambos le persuadieron mas q. con la efica-  
cia de sus razones, con las parrucias tan considerables, q. pusie-  
ron a su vista de solo el amago de intentarlo, desuente q. se vol-  
vio, duxo suficiente Exército, q. izia Chuzando con nuevos  
socorros, para empuhender a Vostro Jaxif tan grande empeno,  
no obstante q. siempre temeroso de la verdad, quiso quedarse en  
Vhenes Requita, Conde de Estorça, uno de los mas poderosos soli-  
gados en la Traycion; y assi al siguiente año de 1111. desembarca-  
ron segunda vez en Gibraltar, celebrando el triunfo aun antes de



conseguido. Bien conoció el Rey D. Rodrigo, no quedaría  
en solo la primer entrada, y sus conexas el estado de los otros,  
y q. con mayores quezcas tolerancia á despojarle de la corona, pues  
eran los ~~malos~~ ofendidos de esta guerra, pretendian la ven-  
ganza; y así aunque tarde despartió de la embriaguez de sus vicios,  
y ya q. no pasó á disputales el desenfance, salió á recibirlos con  
mas de 1000. combatientes entre las Ciudades de Orense, y Medina-  
sidonia, dejando á las espaldas el Rio Guadalete; parece se hauea  
olvidado de las maximas, el Capitan, y soldado ~~persegun~~ ~~aprox~~  
~~trienio~~ la mala conducta con que dirigia la defensa, sino es ya  
q. decaida arriba su sentençia le dejase Dios obra por si solo  
para q. mas facilmente se despartara. cedió las bases á vista  
de los Enemigos, y despues de muchos torquentos, y escaramuzas  
llegaron de poder á poder á darse la batalla q. hauea de decidirse  
el campo donde unos peleaban <sup>vingalibos, y encomados, por el triunfo</sup> ~~animados de la ira, y el amor,~~  
y otros, disputaban <sup>curiosos por la</sup> ~~libertad~~ libertad q. perdian. Pero son  
las opiniones sobre el dia q. se ferrecio tan variado combate, por  
q. Ambrosio de Morales dice fue Domingo 2. de Sep. Sanibay lo  
pone el once del mismo mes, y Ximera lo señala el once de Nov.  
siguiendo á cada uno desto ~~gran~~ numero de parciales, bien que  
todos unanimes concuectan hauea sido en el año 711. y en que  
duas ochos dias seguidos la comberrta, hasta q. fatigados del  
perro, y manejo de las Armas los Godos como entregados alas delicias,  
empesaron á ceder, y finalmente quedaron desbaratados, y vencidos,

contandose entre la mucha nobleza q. pelearon en defensa de la causa  
Andaluz, primer señor de Biscaya; y del Rey solo se hallaron su Caudillo  
oxelia, y vestiduras R. à las orillas de Guadalete, sin saberse que destino  
tuvo, por q. salio huyendo de la función el último día. aseguraron q.  
casi 200. años despues se descubrio en la Ciudad de Bizea, un se-  
pulcro, encuya lapida estaba el epitafio siguiente.

*Hic Requiescit Rudericus ultimus Rex Gothorum.*

Resulta desta tan sangrienta, y desgraciada batalla, que  
daron se pudo decir, los Sarracenos desde luego señores de toda Es-  
paña, porq. corriendo à todas partes como la hallaron indefensa, fa-  
cilmente entraban las Ciudades, haciendolas quemar en el fuego de sus  
estratagemas; Cisca, fue la primera q. lloro su perdida libertad, y segun-  
damente por Consejo de su Rey don Rodrigo, diuidio Taxis, su exercito en  
dos Destacamentos encargando el uno à Mogeit, ó Masque, que segun  
dicen era Verigade, y el q. otro à Cordova, y Toledo; con el otro, paso  
Taxis, à Jaen, Malaga, Granada, y Murcia, de donde tomo la vuelta  
para Toledo à incorporarse con Mogeit, y continuar sus conquistas  
por Leon, Astorga, Guasalaxua, Sigüenza, y Medinaceli, de suerte que  
el año 715. ya Dominaban casi todas las Castillas, y Andalucias, y  
las tenían pobladas de Judios; y Arabes; pues los Godos q. no se reti-  
raron en Asturias, y Biscaya se hallaron obligados en los confines de am-  
parando sus Pueblos al arbitrio del vencedor.

Luego que Maza, supo en Africa las grandes virtudes, y felix  
conquista de Taxis, sintió infinito, no haver sido solo el quien tu-  
viese la gloria desta Expedición, y así por no quedarse sin parte



